



■ Subestación de Córdoba. Arriba, libro diario de la fábrica de gas de Córdoba.

Del gas del alumbrado a la electricidad y al gas natural

# El gas en Córdoba

Córdoba, ciudad mágica, durante tanto tiempo relevante en el conocimiento y el arte, encrucijada de encuentro de culturas, camino de poesía y ciencia, pero también de creación filosófica. Córdoba es la protagonista de esta historia; una historia real con alegrías y sinsabores, con momentos álgidos y otros más grises, pero que, de alguna forma, han incidido en la dinámica ciudadana y en los aspectos industriales y de convivencia de la ciudad en los últimos 140 años.

Por Pedro-A. Fábregas  
Fotografías: Archivo Histórico Fundación Gas Natural Fenosa y archivo familia Gil Nebot

La interesante historia de la industria del gas en Córdoba se inicia en 1870, cuando José Gil y Serra consigue la autorización para edificar una fábrica de gas y el Ayuntamiento le contrata el servicio del alumbrado público de la ciudad por medio de esta energía. José Gil es un miembro destacado de la familia que puso en

marcha la fábrica y la empresa del gas de Barcelona en 1843. La familia se vio obligada a buscar nuevos planteamientos estratégicos cuando en 1863 el Ayuntamiento de esta ciudad no le renovó el contrato de alumbrado público.

Es este contexto, la familia Gil conseguirá el alumbrado de Córdoba, construyendo y explotando la fábrica directamente. Pero su espíritu emprendedor no se detendrá aquí, al año siguiente compró a su propietario inglés la fábrica de Sevilla, que posteriormente aportará a la Sociedad Catalana para el Alumbrado por Gas, de Barcelona.

Entre 1852 y 1870 hay hasta doce intentos de conseguir el alumbrado por gas de Córdoba, entre ellos viejos conocidos como Melitón Martín y Cía. y el Crédito Mobiliario Español, relacionados con la fábrica de gas de Madrid; la Compañía General del Crédito en España; York y Compañía y Miguel Lacave, también relacionados con la fábrica de



■ Interior de la subestación de Córdoba.

gas de Sevilla; William Knight & Co., propietario de la concesión de alumbrado público por gas de Murcia; y, cómo no, Lebon et Cie., el más prolífico promotor de fábricas de gas en España.

Finalmente, el alumbrado por gas se inicia en Córdoba superando los anteriores alumbrados de aceite y de petróleo y consiguiendo un importante desarrollo en sus primeros años. Los primeros experimentos con focos eléctricos se iniciaron solo trece años después. La sociedad consiguió mantener su independencia en manos de la familia Gil, hasta que en 1919 se decidió crear la Sociedad de Gas y Electricidad de Córdoba, que absorbió a la empresa de Electricidad de Casillas y en cuyo capital entró de forma minoritaria la Compañía Anónima Mengemor de Electricidad.



■ José Gil y Serra, fundador de la fábrica de gas de Córdoba.

Como en muchas otras compañías de gas, la competencia con la electricidad se planteó inicialmente ampliando la actividad del gas a la producción o distribución de electricidad en un intento de sumarse a la modernidad. Es la línea que también desarrolló la compañía del gas de Córdoba en 1920. Sin embargo, la entrada de Mengemor en su accionariado tuvo consecuencias y, en unos diez años, ya era prácticamente la única propietaria de la empresa, decidiendo entonces la disolución de la Sociedad de Gas y Electricidad de Córdoba, adjudicándose su patrimonio. En 1951, la Compañía Sevillana de Electricidad absorbió a Mengemor.

**La llegada del gas natural.** La aparición del butano en 1958 y la necesidad de grandes inversiones para modernizar las antiguas instalaciones exigían la renovación o el cierre de las fábricas de gas, por lo que la de Córdoba cerró en 1961. La ciudad se quedó sin gas durante unos años, pero el gas volvería.

En 1969, en Barcelona, y de la mano de la actual Gas Natural Fenosa, llegó el gas natural a España. El desarrollo masivo, no obstante, no se produciría hasta la firma del Protocolo de Intenciones para el Desarrollo de la Industria del Gas en

La industria del gas en Córdoba (1870-2007)



Mercedes Fernández-Paradas



gasNatural Fenosa

■ La información presentada proviene y puede ampliarse en el libro *La industria del gas en Córdoba (1870-2007)*, de Mercedes Fernández Paradas, publicado por la Fundación Gas Natural Fenosa.

España, de 1985, motor del desarrollo contemporáneo del gas natural en nuestro país. Consecuencia del Protocolo fue la constitución, en 1987, de Gas Andalucía, que al año siguiente adquiriría los activos de gas manufacturado que quedaban en actividad en toda la Comunidad, radicados en Sevilla, Málaga y Cádiz, propiedad de Catalana de Gas y de Compañía Española de Gas.

A finales de 1991 se produjo la vertebración definitiva del sector, con la constitución de Gas Natural SDG, creada por la unión de Catalana de Gas, Gas Madrid y activos escindidos de Repsol Butano. Con dicha operación, la sociedad resultante pasaba a disponer de la mayoría del capital de Gas Andalucía. Y al año siguiente, a través de la puesta en marcha del gasoducto de transporte entre la planta de Huelva y Madrid, el Huelva-Sevilla-Córdoba-Madrid, construido por Enagás, y de las redes de distribución en la provincia y ciudad de Córdoba realizadas por Gas Andalucía, el gas volvía a Córdoba, esta vez en forma de gas natural, iniciando un período de crecimiento continuo e importante, dadas las innegables características energéticas y de confort de la nueva energía, y sus evidentes cualidades medioambientales.

La familia Gil conseguirá el alumbrado de Córdoba, construyendo y explotando la fábrica directamente